

# Sistema Universidad Abierta. Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia de la UNAM XXV Aniversario

**Severino Rubio Domínguez**  
Jefe de la División del SUA-ENEO-UNAM

La educación abierta tuvo origen en Rusia en el Instituto de Enseñanza por Correspondencia en 1850, y en Toussaint y Langenesehd, Berlín con el inicio de la enseñanza de idiomas, también por correspondencia en 1856 y años más tarde en Liber Hermonds Institute, (1889) Suecia, en donde por cierto, actualmente, se atienden a más de 10 mil estudiantes cada año. En Inglaterra, en 1967 surgió la Open University, constituida como una verdadera opción para formar profesionistas mediante una estrategia institucional, que a través de diversas actividades educativas formales y no formales, superaron con mucho el esquema anterior de metodología incipiente, hasta constituir un modelo de docencia que permitió después, fundamentar otras experiencias como la Universidad Nacional de Educación a Distancia en España y la Open University en Israel.

El desarrollo de la telemática hizo posible la comunicación y la interacción educativa a grandes sectores de población. Es así, como la informática y las telecomunicaciones transformaron las formas de enseñar y aprender, con una metodología activa que desarrolla las capacidades del estudiante y del docente para desenvolverse en los amplios marcos de la información que caracterizan a los diversos campos del conocimiento científico y humanístico de hoy.

Tan sólo durante la década de los 90' se calculaba que más de 10 millones de personas realizaban sus estudios

en un sistema de educación no convencional de esta naturaleza, fenómeno que actualmente, está sorprendiendo a los expertos en educación comparada y a las organizaciones internacionales como la UNESCO. La educación abierta es una realidad, los medios la han hecho viable, es así, que hoy es necesario reconocer la experiencia de la Unión Soviética que con 1200 instituciones ofrecen esta modalidad educativa, o bien la experiencia de China y Tailandia que registran más de 500 000 y 200 000 estudiantes, respectivamente inscritos, en algún régimen de educación abierta y a distancia.

En el informe de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, Jacques Delors,<sup>1</sup> recomienda acciones más decididas para difundir y aplicar la nueva tecnología de la información para ampliar las oportunidades de la educación formal y no formal a todos los niveles, destacando lo siguiente:

El desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación debe dar pie para la reflexión general sobre el acceso al conocimiento en el mundo de mañana... es importante la diversificación y el mejoramiento de la enseñanza a distancia gracias al uso de las nuevas tecnologías... especialmente en el marco de la educación de adultos... fortalecer las infraestructuras y difundir su uso entre los docentes y en la sociedad son condiciones previas a su uso en el marco de los sistemas educativos formales.

En México, como en América Latina, la educación abierta ha tenido que enfrentar problemas que han ido desde la inexperiencia, insuficiente formación específica para ejercer la docencia, poco reconocimiento social y descalificación, a priori de su eficacia; limitaciones financieras, deficientes formas de operación y gran dispersión de la demanda potencial, sin embargo, los esfuerzos hechos han dado como resultado el prestigio en la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Costa Rica, la Universidad Abierta de Venezuela y la Unidad Universitaria del Sur, de Santa Fe de Bogotá, en Colombia y en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

En este último han surgido ya más recientemente interesantes proyectos, entre ellos, el de la Universidad de Guadalajara, la Universidad Pedagógica Nacional, el Tecnológico de Monterrey, y el reciente proyecto de Educación Media Superior a Distancia (EMSAD), de la Secretaría de Educación Pública (SEP) que buscan consolidar una oferta con identidad propia teniendo muy buena aceptación e impacto social.

El Sistema Universidad Abierta (SUA) en la UNAM se ha constituido en un modelo para extender la educación superior a grandes sectores de población, que por distintas razones, no tienen acceso a la educación escolarizada. Ha centrado su oferta en las actividades académicas que otorgan grado de estudios. Es muy importante su población escolar de jóvenes, pero, a diferencia en la ENEO y la Facultad de Veterinaria (esta última con oferta exclusivamente de posgrado), el esfuerzo para atender la demanda de la población que requiere capacitarse, actualizarse o bien prepararse mejor para el trabajo que desempeña es insuficiente. Por su naturaleza el SUA ha contribuido

a resolver parcialmente el problema del exceso en la demanda de educación; sin embargo, estaba catalogada en la dimensión de la UNAM como un programa de apoyo, hasta que sus autoridades y comunidad recientemente se propusieron transformar el sistema, a fin de corregir desviaciones, inercias y rezagos de diversa índole.

En la época actual —conceptual y metodológicamente— el SUA transita por una etapa de redefiniciones operativas, toda vez que ha realizado una evaluación profunda que permitirá enriquecer los métodos de transmisión y evaluación de aprendizajes, corregir sus fines y con ello restablecer la misión de origen expresada en el estatuto vigente; no sólo en el sentido jurídico, sino también por la congruencia que aún tiene con la realidad de la sociedad mexicana.

La educación presencial se caracteriza por el contacto cotidiano entre los elementos eje de la actividad académica: maestros, instalaciones educativas y alumnos; de esta manera el proceso enseñanza-aprendizaje se encuentra debidamente controlado entre los programas, las clases, exámenes y apoyos diversos que tiene el estudiante para su desarrollo profesional y personal.

En contraste, la educación abierta se distingue porque en este modelo docentes y alumnos realizan un particular esfuerzo para superar las condiciones en las que se realiza el acto educativo, —la separación en distancia y tiempo—, de tal forma que el alumno requiere de disposición por aprender, ritmo de estudio y asesoramiento en este proceso, que ubica a los docentes en el papel de proveedores estratégicos del material didáctico, guías de estudio, ejercicios, exámenes y tareas que desafían al estudiante en su

desarrollo intelectual; los docentes se transforman en programadores y guías del proceso de aprender y como inteligentes evaluadores de los logros de sus alumnos para acreditar y certificar los conocimientos, habilidades y criterio que determinan los planes de estudio.

Por lo anterior, se entiende que los académicos que realizan esta labor, de gran complejidad pedagógica, deben dominar su disciplina, las materias de su especialidad, y a su vez especializarse en esta difícil función de educador que ahora además, comprende el uso y aplicación de los medios de interacción sincrónicos y asincrónicos para funcionar eficazmente en su responsabilidad.

El SUA de la ENEO cumplió 25 años el 16 de febrero del 2001, lo que fue motivo de una conmemoración académica en la que participaron fundadores, docentes, alumnos y exalumnos; destacados conferencistas del ámbito universitario, asesores que colaboran en la red nacional de profesionalización de enfermería, académicos invitados de Cuba y Colombia, —especialistas también en el tema— que finalmente celebraron y reconocieron la gran labor y el ejemplar esfuerzo de colaboración interinstitucional que se ha desplegado para impulsar el desarrollo de la enfermería mexicana. Los asistentes al Auditorio *Gustavo Baz* del Palacio de Medicina los días 18 y 19 de octubre se manifestaron orgullosos de la experiencia por el apego a las disposiciones del proyecto original del Sistema Abierto de la UNAM, y porque en los años recientes el SUA ha sido un ejemplo de transformación respetando y reconociendo su naturaleza.

Actualmente se encuentran 18 grupos en el programa de complementación de créditos para la licen-

ciatura de enfermería, de los cuales, 16 están respaldados por alguna forma de colaboración institucional; por su parte en la carrera de nivel técnico, se tienen inscritos 16 grupos; de éstos 14 operan también, mediante una alianza formal con las instituciones educativas y de salud, bajo esta metodología de organización que ha demostrado funcionalidad académica. El sistema es una de las principales fortalezas de la ENEO, y ha dado muchas satisfacciones institucionales y profesionales en las que fundamenta su prestigio; sus formas de trabajo se han desarrollado y fortalecido en el marco de la convivencia académica con el sistema escolarizado que ha aportado lo mejor que tiene en su dimensión formal y a través de sus propios profesores.

Por su parte la experiencia del SUA también ha contribuido en el devenir de la enseñanza escolarizada a partir de la elaboración del material educativo para los alumnos, y la integración ahora, de sus docentes en todos los sectores de la dinámica institucional. Así el alma del sistema es sin duda el material didáctico que los docentes programan y ofrecen a sus alumnos, los medios son las herramientas para la interacción y la asesoría tan importantes en un modelo de autodidaxia asistida. La evaluación de los aprendizajes es un eje de la actividad docente, los profesores y asesores que auxilian la estrategia, son el recurso especializado indispensable con que cuenta el sistema para alcanzar los logros y el desarrollo que le distingue ahora, ante la idea y proyecto de educación abierta que se ha propuesto la UNAM.

Por otra parte, se puede afirmar que los alumnos son una gran fortaleza del sistema, si consideramos que la experiencia, formación previa y el grado de especialización que algunos han adquirido en su vida

laboral los faculta para cumplir satisfactoriamente —y en muchos casos superar— el perfil de ingreso para cursar con éxito los estudios establecidos en sus planes académicos. El sistema combina la posibilidad de estudiar y de trabajar en el mismo campo de conocimiento; es decir, los ambientes y circunstancias reales les permite dar significado a los contenidos, y a su vez encontrar las formas de mejorar su propio quehacer, el cuidado de la salud y la vida de las personas, fin principal de la actividad docente.

Los alumnos se desempeñan en las instituciones de salud en casi todos los estados del país, particularmente en las ciudades más importantes, desde donde se trasladan a esta escuela o bien a la sede regional que el sistema estableció para facilitar el esfuerzo.

La serie de transformaciones que se exigen ahora a una estrategia educativa que ubica alumnos y grupos de alumnos a distancia, en una profesión eminentemente aplicada, son entre otras cosas motivo de la reflexión y las preocupaciones académicas de los profesores del SUA-ENEO. Este evento resultó una oportunidad institucional para este propósito, porque además de reconocer la enorme contribución que el sistema ha hecho en más de 25 años para el desarrollo de la enfermería profesional, aún se identifica mucho que hacer para impactar significativamente en los niveles educativos de las enfermeras y enfermeros de México.

En los últimos 10 años han egresado 2288 estudiantes de nivel licenciatura y 1276 de nivel técnico, y se han formalizado en 27 sedes convenios de colaboración para tal fin.

Sigue sorprendiendo la gran aceptación social y de las instituciones

por la oferta de educación abierta en el avance profesional. Ejemplo de ello es el interés del Instituto Mexicano del Seguro Social por la profesionalización de más de 6000 enfermeras para los próximos años, situación que amerita revisar el esquema de trabajo, la necesidad de incorporar nuevos actores en su operación y fortalecer el sistema con medios diversos de comunicación. Así mismo, a desarrollar procedimientos para la evaluación de las capacidades y cualidades adquiridas en la experiencia de trabajo y formas de colaboración con las instituciones de salud que permitan establecer un sistema tutorial más eficaz, que garantice el logro de los perfiles académicos y de las competencias profesionales que requiere la dinámica de los servicios.

El SUA de la ENEO está dispuesto a contribuir de manera importante al ambicioso proyecto de profesionalización, porque desde su origen es un sistema estudioso y responsable de las necesidades que tiene la enfermería mexicana. Sin embargo existen muchas limitaciones financieras y de orden académico que impiden extender los beneficios de la educación superior en todos sus niveles: técnico, licenciatura, actualización, cursos, conferencias y diversas actividades de extensión del conocimiento que requiere una sociedad que busca el desarrollo.

Concedores de esta situación las autoridades universitarias de esta modalidad educativa se han interesado en analizar la experiencia del SUA-ENEO que parece exitosa, pero no exenta, de dificultades administrativas, académicas, de método, tecnológicas y de evaluación.

El Programa de Transformación del Sistema Universidad Abierta<sup>2</sup> tiene como fundamento lo dispuesto en su estatuto aprobado por el

Consejo Universitario de la UNAM en febrero de 1972, y en el acuerdo sobre el SUA del Consejo Universitario en su sesión ordinaria del 1 de julio de 1997.

Se complementa y enriquece con el documento *Visión Taxco del SUA*,<sup>3</sup> donde los especialistas tienen identificadas las principales características del SUA, y los principios que deben considerarse para su desarrollo y expansión.

Las recomendaciones de la OMS para fortalecer la enfermería, el interés creciente de las auxiliares de enfermería y enfermeras técnicas por

su desarrollo, la fuerza que ha adquirido la corriente de garantía de calidad, la voluntad política de las autoridades de las instituciones de salud, el grado de madurez que ha alcanzado la profesión y sus líderes, y el interés de promover la práctica científica y humanística de enfermería que se merecen las personas, son entre otros, los factores del momento para pensar en ampliar una red nacional interinstitucional de educación abierta al servicio de la profesionalización, que permita un salto cualitativo en las aspiraciones de progreso y reconocimiento social que históricamente tiene la enfermería mexicana.

## Bibliografía

1. UNESCO. Los cuatro pilares de la educación. En: educación encierra un tesoro. Colección UNESCO. La educación en marcha. París, Francia. 1996: pag 90-103.
2. Coordinación Universidad Abierta y Educación a Distancia. Cuaderno No. 2. UNAM. México, 1998.
3. Fernández-Varela J. Reorganización del SUA. Propuesta para su mejoramiento y superación. UNAM. México, D.F; 1997.